

13

144

142

Coplas del domingo

REACCION

Paseando, hace días
 su capa y a pie
 por céntricas vías,
 el cuerpo me helé,
 con los miembros yerlos
 y rojas las manos,
 mis pasos expertos
 dirigí a "Artesanos".
 Y estaba tan grato
 el tibio salón,
 que entré al poco rato
 en franca reacción.

A los pocos días
 volví a tirillar.
 ¡Qué tardes tan frías!
 ¡Qué modo de helar!
 Medio congelado,
 con raudos andares,
 marché apresurado
 al Teatro Linares.
 Penetré "ipso facto".
 Había reunión,
 y al minuto exacto
 entraba en reacción.

A veces me asalta
 un temblor leve;
 el calor me falta,
 quedo cual la nieve...
 Enciendo el brasero
 y cierro el postigo
 y echo un trago; pero
 tirillando sigo.
 Mas leo "El Debate"
 con dulce fruición,
 y ved a este paso
 en franca reacción!

Como ahora el ambiente
 es rosco y esquivo,
 muy frecuentemente
 se encuentra reactivo,
 pues hoy cualquier centro,
 valga mucho o poco,
 conserva por dentro
 latente su foco,
 y con algo de arte
 y de orientación,
 en cualquiera parte
 se entra en reacción.

Para que estos riptos
 tengan traza real,
 siento ya principios
 de fiebre gripal.
 El médico exclama
 con gesto que impone:
 —Métase en la cama
 y allí reaccione.
 Mas le he conlestado
 sin vacilación,
 ¡que estoy ya cansado
 de tanta reacción!

CESAR

143

Coplas del domingo

DON JOSE

Forastero en esta tierra
 es don José Sánchez Guerra,
 y le quiero saludar,
 porque hombres de su valía,
 con civismo y energía,
 me gustan a mi "la mar".

El es conservaturista,
 yo, convencido izquierdista;
 pero admiro a don José
 y en más de un público lance
 afrontaría un percance
 con tal de gritarle: "¡Olé!"

Es un político honrado,
 cual otros que han gobernado
 con energético tesón.
 Afirmarlo no es delito,
 pues lo dice a voz en grito
 la Nación y "La Nación".

Es austero sin jactancia,
 con la severa arrogancia
 de su entereza moral;
 es un político entero,
 tiene forjada en acero
 la columna vertebral.

Es modesto, anda apartado
 de todo turbio fregado
 con olimpico desdén.
 No sabe de tintas medias,
 le repugnan las comedias
 y la opereta también.

Aunque el año diecisiete
 puso a muchos en un brete
 y algún disgusto me dió,
 la verdad es ante todo:
 se portó después de un modo
 que aquello se me olvidó.

Ahora que anda por Galicia,
 quiero rendirle justicia,
 quiero romper a aplaudir
 en plan desinteresado,
 pues yo soy del otro lado
 y nada le he de pedir.

Y aquí está la mayor gloria
 que en su política historia
 puede apuntarse un varón:
 que sus propios enemigos,
 de su entereza testigos,
 le brinden una ovación.

CESAR.

Coplas del domingo

PASION

Lo ocurrido en el Senado
 al comentario me incita;
 Paco y Pepe se han pegado,
 ¡Está bien! ¡Qué se reptal!

No siento yo admiración
 por la violencia malsana;
 pero ha sido la pasión
 la que imperó esta semana.

Y esa ráfaga trascible
 que ha movido este belén
 es mil veces preferible
 al escéptico desdén.

¡Ola de sangre indignada
 que anima el rostro de vida
 y mueve la mano atada!
 ¡Sé mil veces bendecida!

Prefiero tu gallardía,
 tu ardor salvaje y convulso
 a la estéril ironía
 y a la sátira sin pulso.

Y no me importa inquirir
 en dónde está la razón.
 ¡Para romper a aplaudir
 me basta que haya pasión!

Pasión noble, seria, altiva,
 Pasión de odio o de entusiasmo,
 el insulto y la diatriba,
 y no el chiste ni el sarcasmo.

La mano que agrede atada
 y no la burla, deseo;
 más noble es la bofetada
 que el miserable choteo.

Lo ocurrido nos demuestra
 que hay raudales de emoción;
 que aun se agita aquí la diestra
 a impulsos del corazón.

Y es ello tan de mi agrado,
 que mis aplausos concila.
 Paco y Pepe se han pegado.
 ¡Está bien! ¡Qué se reptal!

Saprtman ya los pacatos
 su comentario trivial.
 ¡Bien haya estos arrebatos
 llenos de savia cordial!

¡Bien haya de esos jurores
 el fuerte y sagrado imperio!
 ¡Bien hayan los senadores
 que toman a España en serio!

¡Mis plácemes, D. Francisco!
 ¡D. José, mi enhorabuena!
 Habéis promovido un clisco
 hermoso, ¡así, como suena!

En vuestro gesto atrevido
 se anclera más eficacia
 que en un discurso florido
 de oratoria hueca y lacia.

Porque consignar importa,
 aparte de otras razones,
 que el dar a tiempo una "torta"
 allana muchas cuestiones.

CESAR